



RAXIMHAI ISSN-1665-0441
VOLUMEN 10 NÚMERO 1 ENERO-JUNIO 2014

135-164

MIGRACIÓN DE RETORNO Y TECNOLOGÍA AGRÍCOLA EN EL
VALLE MORELIA-QUERÉNDARO, MICHOACÁN, MÉXICO

RETURNED MIGRATION AND AGRICULTURAL TECHNOLOGY OF
THE MORELIA-QUERÉNDARO VALLEY, MICHOACÁN, MÉXICO

Arturo Franco Gaona
Artemio Cruz León
Benito Ramírez-Valverde

Resumen

Se muestra que durante la emigración hubo una apropiación y adquisición de conocimientos, habilidades y capacidades técnicas y tecnológicas, obtenidas a partir de las actividades laborales realizadas en el campo y ciudad, susceptibles de utilizarse en las comunidades de origen una vez que retornan. Ello se hizo en tres comunidades del valle Morelia-Queréndaro, utilizando el método del informante clave y una encuesta semiestructurada aplicada a 51 informantes. Se encontraron una gran cantidad de actividades productivas y tecnológicas, transportadas en forma de remesas, tangibles e intangibles (conocimiento, dinero y tecnologías). La respuesta inmediata a su posible aplicación, fue “no hay en donde hacerlo”, que se contrapone con la implementación de pequeños comercios relacionados con la comida rápida, la agricultura, la ganadería.

Palabras claves: Remesas, inserción laboral, conocimiento, actividades productivas.

Abstract

The importance of return migration lies in being the final step in the migration process and also in the social, economic, cultural, technological, and physical conditions of the migrants returning to their communities. It is considered that migration allowed the acquisition of new knowledge to be applied in the region. The aims of this research consisted on identifying the

RECIBIDO: 17 DE AGOSTO DE 2013 / APROBADO: 24 DE OCTUBRE DE 2013

working activities done by migrants before and during the migration cycle; the acquisition of technological knowledge in immigrants; and the productive and working activities they are actually doing at the Morelia- Queréndaro Valley. The information was collected by the sampling method called snowball, supported by semi-structured interviews applied to 51 key informants. It was found that before their departure they work as farmers. As American immigrants, they performed activities in the countryside and in the city that required a low technological level. When they return they bring three important elements they have acquired during the process: a) knowledge; b) remittances; and c) technology.

Keywords: agriculture, tangible and intangible remittances, use of remittances.

INTRODUCCIÓN

En la primera mitad del siglo XX, la mayoría de la gente que habitaba los espacios rurales en México, realizaba actividades relacionadas con el campo: sembraban sus tierras, mantenían su ganado, la producción que obtenían la utilizaban para el autoconsumo y los excedentes para cubrir el resto de sus necesidades. Con el tiempo ésta actividad cambió, decreció y una gran proporción de la población tuvo que buscar su sustento de manera extraparcularia en ciudades aledañas o en el extranjero; por lo que la migración y las remesas, pasaron a formar parte de la pluriactividad que se realiza en el campo para subsistir y reproducirse (C. de Grammont, 2009 y 2010).

Este cambio en la economía campesina fue producto de la implementación de políticas públicas aplicadas al campo, cuyo objetivo era privilegiar la industrialización del país. Así, los cultivos básicos dejaron de tener valor, se redujo la mano de obra y la actividad laboral pasó a segundo término. Ello propició que la pobreza se presentara en las comunidades rurales del país y que la gente del campo se desplazara hacia los Estados Unidos, propiciando una desigual distribución espacial del capital y del trabajo (Arango, 2003, p. 3).

Las crisis recurrentes que se presentaron en el siglo XX, aunada a una elevada tasa de natalidad y a una desigual distribución y tamaño de la tierra, obligó a la gente a salir de sus comunidades a emigrar¹. Primeramente por el

¹ Nota: Con el fin de evitar confusión, en este documento por Emigración se entiende el acto de salir de un

interés de acceder a mercancías sofisticadas y novedosas e incorporarse en un modo de vida distinto del prevaeciente en el lugar de origen, a cambio de su fuerza laboral, utilizada para la cosecha de productos agrícolas en el estado estadounidense de California (Piña, 1997, p. 8), quien desde entonces ha dependido de la mano de obra mexicana para su desarrollo y prosperidad, y posteriormente por necesidad.

Independientemente de adentrarse en otras culturas, el desplazamiento de los emigrantes permitió la adquisición de nuevos conocimientos relacionados con el saber-cómo hacer o *Know-how*, ubicándolos dentro de tres vertientes de actividades: campo, ciudad e industria; espacios laborales donde se generan las remesas que son enviadas o transportadas personalmente bajo diferentes formas: dinero, tecnología o conocimientos; susceptibles de utilizarse en cualquier nivel: local e internacional. Sin embargo, existe poca información sobre lo que traen consigo los migrantes que retornan en lo económico, socio-tecnológico (habilidades, capacidades, aptitudes) y lo relacionado con la actividad laboral realizada durante su ciclo migratorio. El supuesto detrás de esta movilidad laboral, es una oferta de trabajo perfectamente elástica del sector rural al salario del sector moderno (ciudad e industria). Donde el salario del sector moderno es constante, bajo el supuesto de competencia perfecta y superior al del sector rural (Roldán, 2012, p. 76) por la estabilidad y constancia monetaria temporal.

En este documento se busca dar respuesta a interrogantes relacionadas con las tecnologías que se encuentran utilizando los migrantes de retorno en el valle Morelia-Queréndaro y que trajeron de su experiencia migratoria. Los objetivos planteados son los siguientes: a) Identificar las actividades laborales que realizaban los migrantes de retorno antes de emigrar y durante el ciclo migratorio; b) Identificar los conocimientos tecnológicos adquiridos durante el ciclo migratorio; c) Reconocer las actividades laborales y productivas que se encuentran realizando actualmente los migrantes de retorno en la región del Valle Morelia-Queréndaro. Por lo tanto, se considera que durante el proceso migratorio hubo una apropiación de conocimientos y adquisición de habilidades y capacidades técnicas y tecnológicas, susceptible de aplicarse en las comunidades de origen una vez que retornan. Para ello, se va a hacer uso del enfoque histórico, longitudinal, como elemento articulador para cubrir el ciclo migratorio comunitario, recuperar el conocimiento que traen los migrantes de

Estado con el propósito de asentarse en otro, dentro o fuera del país; y por Migración a un término genérico que se utiliza para describir un movimiento de personas en el que se observa la coacción, incluyendo la amenaza a la vida y su subsistencia, bien sea por causas naturales o humanas (OIM, n/d).

retorno y verificar si se está utilizando.

MARCO REFERENCIAL

Los modelos y tendencias en emigración, indican que una comprensión plena de los procesos migratorios internacionales no puede basarse solo en las herramientas de una disciplina o en un solo nivel de análisis. Por el contrario, su naturaleza compleja y multifacética requiere de una sofisticada teoría que incorpore una variedad de supuestos, niveles y perspectivas (Massey *et al.*, 1998^a, p. 432). Refiriéndose a lo mismo, Arango (2003, p. 1) menciona que el número de teorías a disposición de los investigadores ha aumentado, pero que es dudoso que el arsenal teórico existente esté a la altura de las exigencias de una realidad tan multifacética y dinámica, como es la migración.

Ante esta perspectiva, en este documento se hará uso de la teoría económica neoclásica de la migración, la teoría de redes sociales, la migración de retorno y las remesas, tangibles e intangibles, para mostrar y discutir la forma en que se genera y transporta el conocimiento tecnológico de los migrantes que regresan a sus comunidades.

Estos enfoques teóricos se adoptan debido a que la migración responde a diferentes condiciones económicas, relacionadas con la pobreza y la marginación, tan presentes en las regiones expulsoras; originadas por factores como la escasez y el tamaño de la tierra, la diferencia geográfica en la oferta y demanda de mano de obra; el tamaño de la unidad familiar, el aprovechamiento del diferencial monetario, entre el dólar y peso mexicano; así como por la forma en que actualmente se desplazan los emigrantes, mediante conexiones familiares, amistades o pertenencia comunitaria. Emigrantes, quienes después de haber permanecido un tiempo en el extranjero, retornan para reintegrarse a su comunidad y hacer uso de los recursos que trajeron.

El tema del retorno de los emigrantes ha sido un tema poco abordado desde el punto de vista teórico, a pesar de considerarse como una resolución semejante a la que se da en el momento de la partida (Durand, 2004-2). Estudios sobre migración de retorno han sido abordados desde el punto de vista teórico y empírico muy sobresalientes, involucrando análisis de corte histórico, antropológico, sociológico, demográfico, económico, político y para explicar la inserción familiar y comunitaria². Trabajos sobre lo que están

haciendo los michoacanos que regresaron de Estados Unidos, se encuentran los de Fernández (2011), en Colima los de Preciado *et al.* (2011), pero sobre el aspecto tecnológico, se considera que este es uno de los primeros y mediante él, se busca abrir un abanico de posibilidades de estudio sobre el desarrollo local, vía aplicación del conocimiento y remesas que traen los que regresan, después de haber cumplido su ciclo migratorio.

El primer planteamiento sobre la importancia del retorno de los migrantes mexicanos lo expresó Gamio (1930), quien argumentaba que México cometía un error al dejar que sus trabajadores se fueran a residir permanentemente a Estados Unidos. Él mencionaba que era necesario traerlos de vuelta, dado que la estadía en aquel país les permitía adquirir experiencias en labores agrícolas, industriales, aprendizajes en maquinaria y herramientas modernas, mejores hábitos laborales y nueva disciplina personal. Al regreso, podrían desplegar su capacidad mostrada en EU para formar agrupaciones laborales y equipos de trabajo en su tierra; de ese modo toda la sociedad podría beneficiarse, los migrantes de retorno vendrían a incrementar la educación del pueblo y la cultura (Montoya, Salas y Soberón, 2011-2).

Sin embargo, esto no es tan sencillo, por ejemplo, en el 2008, a raíz de la crisis financiera y económica que tuvo Estados Unidos, se esperaba un retorno masivo de emigrantes, que no ocurrió, debido a causas como el arraigo que tienen los emigrantes en Estados Unidos, la intensa política anti-inmigratoria que dificulta el reingreso cuando se es ilegal y las perspectivas económicas y laborales que implica el retorno a México (Preciado, Covarrubias y Arias, 2011). Elementos que le solucionaron a México la problemática del apoyo que les debía otorgar en términos de empleo, educación, accesos municipales y otros servicios (González, 2011).

DATOS MIGRATORIOS

La ilegalidad y legalidad es una característica particular de la emigración mexicana. Antes de 1940, la emigración hacia Estados Unidos, se hacía de manera ilegal. Con el programa bracero (1942-1964) se legaliza, debido a su éxito, posteriormente se firma otro con Canadá, denominado Programa de Trabajadores Agrícolas Temporales, que inició en 1974 (Massey y Brown, 2011). Concluido el programa bracero, la característica principal de la emigración es la ilegalidad.

² Para ampliar esta información, véase el trabajo de Fernández Guzmán, E. (2011).

Por su relevancia, la migración es un tema ampliamente estudiado, debido a sus repercusiones demográficas, económicas y sociales. Principalmente se le ha puesto un gran énfasis en las remesas, cuyo estudio se ha centrado en aspectos económicos como: uso productivo y potencial para reactivar el crecimiento económico, impacto en los niveles de pobreza, en la desigualdad (Fernández y del Carpio, 2013).

Gaspar (2012, pp. 118 y 132) al realizar un análisis sobre la migración México-Estados Unidos, encuentra que del total de emigrantes que salieron en el 2005, regresó el 2.9%; en el 2007 salieron 202 mil personas y retornó el 23% y, agrega, que conforme pasa el tiempo, la proporción de retorno aumenta con relación a los que salieron en el mismo año. Ello posiblemente debido al tiempo de estancia, el cual ha aumentado: de 11 meses en promedio entre 1990-1995, a 13 meses entre 1995-2000, y a casi 20 meses entre 2005-2010; situación originada por las medidas anti-inmigrantes, como la militarización de la frontera norte y los grupos de civiles armados que circundan la frontera.

A su vez, Gaspar y López (2009, p. 119) mencionan que en el 2007, la población ocupada en Estados Unidos, nacida en México, era de 7'148,604; la cual se encontraba distribuida de la siguiente forma: 7.7% eran ejecutivos, profesionistas y técnicos; 1.6% trabajadores de servicios semicalificados; 26.7% trabajadores en servicios de baja calificación; 11.6% ventas y apoyo administrativo y de oficinas; 5.4% agricultores y trabajadores agrícolas; 20.1% trabajadores de la construcción y 26.9% obreros y trabajadores especializados.

Para el 2010, Mendoza (2012, p. 6) estimó que la cantidad de mexicanos que emigraron hacia Estados Unidos fueron 1,112,269 de los cuales 391,977 retornaron a México (35.24%); generando con ello un saldo positivo a favor de Estados Unidos de 720,977 emigrantes. Guanajuato, Jalisco, Michoacán, Estado de México, Puebla y Veracruz fueron los estados que más aportaron a la emigración y a su vez, los que mayor pérdida poblacional tuvieron.

En Michoacán hubo una emigración de 88,009 y un retorno de 25,889 (29.41% del estatal), lo que implica un saldo negativo de 62,120 emigrantes que no regresaron. En el 2008 retornaron al país 349 000 migrantes, valor que ronda entre el siete y ocho por ciento del total de la población nacida en México que se encuentra en Estados Unidos. En este caso, la migración suele comportarse como un factor permanente, debido a que no hubo un retorno masivo a México. Según Massey, Pren y Durand (2009, p. 102) y Gaspar (2012, p. 121) la deportación fue el factor más importante que indujo el retorno.

INEGI (n/d^a) mencionan que la población migrante internacional de

retorno, entre junio de 2005 y junio de 2010 para México, fue de 350 719 migrantes, quienes duraron entre seis meses y más de cinco años (18.48 meses en promedio); de los cuales a Michoacán retornaron 25 892 (7.38% del total).

MARCO TEÓRICO

El estudio de la migración obligadamente requiere de un enfoque teórico multidisciplinar, donde las teorías que se utilicen, más que contraponerse, se complementen para explicar los fenómenos que se presentan a lo largo del ciclo. Ante ello, se describen las principales teorías con las cuales se persigue la búsqueda de regularidades que definan y expliquen los fenómenos y comportamientos generales encontrados.

TEORÍA ECONÓMICA NEOCLÁSICA DE LA MIGRACIÓN

A pesar de ser una teoría que actualmente se considera insuficiente y reduccionista, por intentar explicar la realidad desde la conjunción de pocos factores, con ella se logra explicar parte del fenómeno migratorio y permite integrarse con otras teorías, enriqueciendo la discusión. Ésta, parte de las teorías clásicas y fundamenta sus explicaciones en la existencia de diferencias y desequilibrios entre las diversas regiones, sectores, industrias y empresas.

En ella, los individuos se conciben como consecuencia de leyes macroeconómicas, estructurales e impersonales, que establece la división internacional del trabajo, y de la desigualdad económica. Los planteamientos teóricos que plantea, se fundamentan en la decisión individual de migrar, en vez de la familiar; en los diferenciales salariales y de condiciones de empleo entre países, así como en los costes de la migración; donde el mercado de trabajo es el mecanismo que induce los flujos migratorios como respuesta a un fenómeno de desequilibrio entre regiones y el emigrante, se ve como un sujeto pasivo sometido a leyes ajenas a su voluntad (Massey et al., 1993 y García, 2003).

REDES MIGRATORIAS

Massey *et al.*, (1993, p. 448) y Massey *et al.*, (1998b, p. 229), mencionan

que las redes de migrantes son conjuntos de lazos interpersonales que conectan a migrantes, ex migrantes y no migrantes en las zonas de origen y de destino a través de lazos de parentesco, amistad y comunidad de origen compartida. Su presencia aumenta las posibilidades de movimiento internacional porque bajan los costos y riesgos de la circulación y aumentan los rendimientos netos esperados de la migración. Las redes migratorias pueden ser vistas como una forma de capital social, en la medida en que se trata de relaciones sociales que permiten el acceso a otros bienes de importancia económica, tales como el empleo o mejores salarios y son el principal mecanismo que hace de la migración un fenómeno que se perpetúa a sí mismo (Arango, 2003, p. 19).

Las redes migratorias son un factor clave en la selección y decisión de emigrar e influyen en los flujos migratorios y en la orientación y direccionalidad de las corrientes, fijando los orígenes y destino de los emigrantes (García, 2001). Todo poblador que emigra no lo hace solo como individuo económico sino como individuo entero, como portador de una serie de actitudes, hábitos, creencias, costumbres (Piña, 1997, p. 27). Donde los dólares se han convertido en una mercancía fundamental para la reproducción de la vida de millones de mexicanos.

La migración no implica meramente una función económica, al posibilitar la obtención de empleos y de salarios en dólares, implica la construcción de una identidad, adentrarse a una nueva cultura, adquirir nuevas aptitudes y apropiarse de nuevos conocimientos, factores que pueden llevar al migrante a obtener una mejor calidad de vida, no solo en el extranjero, sino también en su comunidad.

Bajo estos factores, la cultura y el conocimiento que traen implícito, están jugando un papel preponderante en la estancia migratoria, sobretudo en el accionar de la red, para ubicarse laboralmente. Porque el hecho de emigrar no limita la adquisición de nuevas capacidades, ni de nuevos conocimientos, habilidades y capacidades tecnológicas; que al apropiarse de ellas, posteriormente son utilizadas y difundidas en las comunidades de origen. Estas experiencias migratorias pueden proveer activos de capital humano o físico a los migrantes. Tal acumulación de capitales, les facilitará reinsertarse en mejores empleos al regresar a su país de origen, debido a que la migración a Estados Unidos forma parte de las estrategias familiares para diversificar los ingresos de las unidades domésticas (Cobos, 2008, pp. 159 y 163).

MIGRACIÓN DE RETORNO

Se puede considerar como un “contraflujo” de la migración, cuyo interés académico es muy reciente, lo que implica que aún queda mucho por entender sobre el complejo aspecto de los procesos del retorno de la migración. Sin embargo, para explicarlo, como menciona Durand (2004-2:104) “no se puede hacer una trasposición mecánica de las teorías en sentido inverso, el retorno tiene especificidades que obligan a repensar teóricamente el fenómeno”. Asimismo, menciona cinco tipos de retornados: a) el que regresa de manera definitiva o voluntaria después de una larga estancia; posiblemente jubilados o con una pensión, o en edad promedio con oportunidad de desarrollarse en el país de origen; b) los trabajadores temporales, sujetos a un programa laboral específico; c) los migrantes de retorno transgeneracionales, no retorna el emigrante, sino los hijos, nietos o bisnietos; d) migrante de retorno que regresa en condiciones forzadas, por deportación, razones políticas y raciales; y e) el migrante de retorno voluntario o fracasado. En este estudio, los consideraremos a todos, debido al tipo de conocimiento que puede acarrear cada uno de ellos.

LA IDEA DE REMESAS

El concepto de remesas, comúnmente se asocia a la cantidad de dólares que envían periódicamente a su lugar de origen o traen consigo los migrantes cuando viajan o retornan a sus comunidades. Las remesas se les puede definir como flujos monetarios transnacionales que se realizan a título personal (Robinson, 2004, p. 4); que pueden llegar de manera individual o colectiva y pueden ser invertidas o no en actividades que persigan una tasa de ganancia (Bada, 2004, p. 82) y finalmente constituyen una fuente adicional de ingresos para los receptores y económicamente complementan el ahorro externo y traen divisas adicionales a los países receptores (Solimano, 2009, p. 1).

En la última década del siglo XX se han propuesto otros tipos de remesas, que tienen que ver con el transporte de bienes simbólicos. Al respecto, Rivera (2004, p. 73), menciona que las transformaciones comunitarias en las sociedades de origen no devienen, necesariamente, del envío de dinero, sino también de las remesas socioculturales que cotidianamente reciben y envían, las cuales tienen que ver con la música, narraciones, imágenes, experiencias, discursos, y otros. Por su parte, Levitt (1998, p. 927) se enfoca en el estudio

de las remesas sociales en comunidades transnacionales, dentro de las cuales considera a las ideas, conductas, identidades y capital social que se derivan de envíos y recepciones de un país a otro; lo cual facilita su transición de los migrantes a las etnias y puedan ser utilizadas, entre otras cosas, como ayuda potencial al desarrollo comunitario en el país de origen.

Goldring (2003) enfatiza la importancia de los conocimientos, las habilidades y la tecnología que traen los migrantes que regresan a su país de origen, las cuales pueden ser llamadas remesas técnicas y/o tecnológicas. Por lo tanto Nichols (2004) considera a las remesas como flujos monetarios, pero menciona que también existe una transferencia de nuevas ideas y tecnologías. Esto lo expone al examinar la transferencia de tecnología migrante, impulsada desde California hasta el estado mexicano de Zacatecas, por migrantes de retorno que trabajaron en huertos de durazno en Estados Unidos, al aplicarla en la construcción y cuidado de huertos de durazno, principalmente, donde se utilizó el conocimiento adquirido.

TÉCNICA Y TECNOLOGÍA

La tecnología es un producto que contiene historia, que parte de lo tradicional a lo moderno y que forma parte del trabajo del hombre. Por tecnología se entiende al conjunto de técnicas que forman parte de un determinado proceso productivo y la aplicación del conocimiento hacia la creación de condiciones de producción que permitan un mayor rendimiento, calidad, seguridad, oportunidad o faciliten las acciones bajo las cuales se lleva a cabo el proceso productivo (Cruz, 2002, p. 11). En ella ocurren cambios paradigmáticos cuando hay una modificación dentro del proceso productivo o en la proporción de los factores que intervienen en los procesos de trabajo (tierra, medios de producción, fuerza de trabajo).

La técnica es un instrumento, que puede definirse como la elaboración y utilización de instrumentos, aparatos y máquinas, que ha acompañado los progresos humanos desde sus orígenes más remotos. La cual permitió al hombre superar situaciones críticas, multiplicar sus posibilidades físicas, explotar en mayor medida los recursos naturales y liberar tiempo para desarrollar su inteligencia y creatividad (Bauer, Massuh y Sanguineti, 1999); ello sin mencionar los efectos negativos que ha causado la explotación masiva y compulsiva de la naturaleza.

Una “destreza” es una estrategia de solución de problemas que los individuos aprenden mediante una actividad informal de prueba y error para la ejecución de tareas cotidianas. Una “técnica” de resolución de problemas en un dominio dado es una destreza que el individuo adquiere, mediante una actividad formal de enseñanza/aprendizaje, bajo la forma de un conjunto de reglas obtenidas empíricamente. Una “tecnología” es una técnica que incluye en el conjunto de reglas que la codifican, y en el diseño y desarrollo de los artefactos que la materializan, partes relevantes del conocimiento científico disponible (Fernández, 1998, p. 1).

ACTIVIDAD LABORAL

Se considera como un factor importante dentro de la construcción del conocimiento, que va a depender del tiempo de estancia, estabilidad laboral y nivel en el organigrama.

El trabajo que realizan los emigrantes en Estados Unidos se encuentra polarizado en tres variantes laborales. Uno y quizás el más importante, la gran masa de trabajadores inmigrantes que se ocupan de puestos de baja calificación en servicios, industria y agricultura, manufactura y construcción (Giorguli y Gaspar, 2008). La segunda es donde se encuentran los empleos calificados de mediano nivel; y la tercera, en menor volumen, la que podríamos llamar como “talentos”, personas con niveles altos de educación, conocimientos o capacidades empresariales, quienes tienen una particular importancia por su impacto sobre la transferencia y tecnologías, conocimientos especializados y capacidades productivas (Solimano, 2009:8), comúnmente insertos en instituciones educativas y centros tecnológicos.

Como la emigración es un fenómeno que se presenta en cualquier nivel social, económico y cultural, en este documento únicamente se van a considerar a los emigrantes, que surgen del medio rural, que carecen de una formación universitaria y que adquirieron diferentes habilidades, capacidades y conocimientos tecnológicos en la actividad laboral rural o citadina; debido a que del campo es donde más emigrantes han surgido desde mediados del siglo pasado, ocupan los niveles laborales más bajos y una gran cantidad de ellos, regresaron, para permanecer y laborar definitivamente en sus comunidades, siendo ellos quienes poseen la mayor cantidad de información sobre la historia del ciclo migratorio; independientemente de que el área de estudio es

netamente agrícola-rural.

MARCO REFERENCIAL ESTATAL

El estado de Michoacán se encuentra situado en la región Centro-Occidente de la República Mexicana. Tiene una superficie de 58 643.38 km², equivalentes al 3% del país y está conformado por 113 municipios; divididos en diez regiones geoeconómicas (INEGI, n/d^b).

En el 2010 contaba con una población de 4 351 037 personas (3.87% del nacional); de las cuales 3 199 234 se encuentran en edad de trabajar. Posee una población económicamente activa (PEA) de 1 867 792, de las cuales 6.3% realizan actividades agropecuarias. De manera inversa, 1 331 442 personas se encuentran inactivas (Secretaría de Economía-ProMéxico, n/d).

En el mismo año la entidad presentó un Índice de Desarrollo Humano de 0.6958 (Nacional = 0.7390) que lo ubica en la posición 29, con respecto al nacional; y los siguientes índices de: salud 0.9696 (Nacional = 0.8743), posición 25; Educación 0.5959 (Nacional = 0.6779), posición 29; Ingreso 0.6507 (Nacional = 0.6809), posición 26 (PNUD, 2012). Asimismo, ocupa el lugar 26 con respecto al porcentaje de la población alfabeta y de la población en condiciones de pobreza. Además, es una de las entidades donde menor cobertura han tenido las tecnologías de la información y comunicación (Foro Consultivo y Tecnológico, AC, 2012, p. 13). Lo que implica que es una entidad que muestra un importante rezago a nivel económico y social, que explica parte del fenómeno migratorio.

El Producto Interno Bruto (PIB) del estado, en el 2011, ascendió a 335 mil millones de pesos, con lo que aportó 2.4 al PIB nacional (Secretaría de Economía-ProMéxico, n/d). Según INEGI (n/d^c), el porcentaje de aportación al PIB estatal, por sector, en el 2011, fue el siguiente: en las actividades primarias, donde se encuentra la agricultura y ganadería, 11.27%, en las actividades secundarias 19.97% y en las actividades terciarias del 68.76%, en este rubro, tan solo el comercio, los servicios de alojamiento y hoteles, obtuvieron un 20.44%; valor mayor que la actividad primaria y secundaria. El estado cuenta con 176 186 unidades económicas y emplea a 608 175 personas (3% del personal ocupado en México); quienes ganan en promedio \$64 441.00 al año, cuando el promedio nacional es de 99 114.00 pesos al año, un tercio menos con respecto al nacional.

En cuanto a la emigración, en el periodo 2005-2010, ocupó el segundo

lugar a nivel nacional con 153 570 emigrantes (8.46% del flujo total), solo superado por Guanajuato, quien fue el principal expulsor en este periodo con 182 960 migrantes (10.08 del flujo total de connacionales que en algún momento cruzaron la frontera). De aquí lo siguen Jalisco, Estado de México y Veracruz, en orden de importancia. Esta condición lo ubica como un estado con muy alta intensidad migratoria, con amplia recepción de remesas. En el 2010, México fue el principal receptor de remesas en América Latina y el Caribe, superando ampliamente a países como Colombia, Brasil, República Dominicana. En el mismo año, a nivel estatal, los cinco estados del país donde arribaron el mayor flujo de remesas, en orden de importancia, fueron: Michoacán con 12 mil 536.5 mdd; Guanajuato con 11 mil 880.26 mdd; Jalisco con 10 mil 316.14 mdd; Estado de México con 10 mil 092.72 mdd; y Puebla con 7 mil 996.30 mdd (Tépach, 2012, pp. 7-8).

CONDICIÓN LOCAL

Tres fueron las comunidades donde se realizó el estudio: Las Trojes (19° 88'36" latitud norte y 101° 05'63" longitud Oeste) y La Presa, (19° 90'08" latitud norte y 101° 03'75" longitud Oeste) en el municipio de Álvaro Obregón y Téjaro, (19° 50'03" latitud norte y 101° 05'10" longitud Oeste) en Tarímbaro, las cuales se encuentran ubicadas en el valle Morelia-Queréndaro. A una altitud que va de los 1820 a 1860 metros de altitud. Las dos primeras comunidades son consideradas por el INEGI como rurales y la última como urbana, debido a que sobrepasan los 2 500 habitantes. En todas ellas se manifiesta la migración con un índice de intensidad muy alta y la actividad principal es la agricultura dedicada a la producción de forrajes como alfalfa, maíz, sorgo y avena, utilizados para alimentar hatos de ganado bovino de doble propósito. El clima predominante es cálido-húmedo con lluvias en verano y una temperatura que oscila entre los 22 y 28°C. Como antecedente secundario, fue una región conformada por amplias haciendas y grandes ranchos, de los cuales solo quedan algunos cascos, utilizados por las autoridades municipales.

MÉTODO

El trabajo de investigación se realizó en el año 2009 y 2010, y consistió

de dos etapas, en la primera se hizo una revisión de la literatura para contar con los conceptos teóricos sobre la migración de retorno en el país, tecnología y condiciones socioeconómicas, ambientales y poblacionales a nivel estatal y municipal. La segunda parte continuó con el reconocimiento visual del paisaje agrícola y regional; y con la recopilación de la información directa en la zona de estudio. La cual se hizo mediante la implementación del método de muestreo denominado bola de nieve apoyado con entrevistas semiestructuradas aplicadas a informantes clave en las comunidades de estudio.

El universo de informantes estuvo conformado por productores, hombres y mujeres, que oscilaban entre los 40 y 90 años. Se realizaron un total de 51 entrevistas, con varios acercamientos posteriores, cuyo fin era complementar o aclarar información confusa. El procesamiento de la información consistió en ordenarla temporalmente, iniciando a principios del siglo XX. Se partió de la determinación de eventos paradigmáticos presentes en las comunidades, dentro del ámbito social, agronómico y tecnológico, y su influencia dentro de la región.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

El Valle Morelia-Queréndaro vivió un proceso de modernización agropecuaria a partir de los años treinta (García y Carrillo, 2006), pero fue decayendo poco a poco debido a los problemas socio-económicos que se manifestaron en la región, como el reparto agrario en 1936, la aplicación del “rifle sanitario”, en la lucha contra la fiebre aftosa en 1944, la utilización del río Grande de Morelia como transporte de los residuos domésticos e industriales de la ciudad de Morelia, cuyo destino final es el lago de Cuitzeo; al uso de aguas residuales y, actualmente, a la sobre explotación de los mantos acuíferos subterráneos, dedicados especialmente para el riego de cultivos tecnificados como la producción de forrajes y hortalizas.

HISTORIA COMUNITARIA

A principios del siglo XX, el interés de emigrar a Estados Unidos en la región de estudio, más que por dinero, era por el porte de los migrantes, por su forma de vestir, ya que “...ellos llegaban con joyas, bien vestidos, daban envidia

y la ambición de ver que traían buena ropa y andaban bien arreglados; y yo con huaraches, camisa y calzón de manta, daba envidia, por lo que también queríamos vestir así y tener cosas del norte”; posteriormente estas causas cambiaron con base en diferentes necesidades que surgían, según se aprecia en el Cuadro 1.

Cuadro 1.
Causas que indujeron la migración en las comunidades de Las Trojes, La Presa y Téjaro.

Causa	Función	Observación
Por el aspecto personal. “El porte”, forma de vestir.	Imagen	Recurrió para trabajar y adquirir ropa y otros enseres domésticos.
Juntar dineros	Criar ganado y comprar maquinaria	Trabajaron en familia y lograron el objetivo.
Interés de estudiar	Estudió cuatro años en USA.	Para obtener la doble nacionalidad tuvo que recurrir a la escuela.
Carencia de tierra, familias numerosas y carencia de recursos. (Explosión demográfica)	Desfogue comunitario	Quedaron viviendas vacías en la región, en la década de los 70’s. Los que regresaron construyeron casas de dos o más pisos con imagen estadounidense.
Diferencial económico	Aprovechar el valor del dólar	Dicen que allá si vale el dinero, por la paridad dólar-peso.

Fuente: Elaboración propia, con base en información obtenida de informantes clave.

En 1944 se permitió la entrada de los “braceros” a los Estados Unidos. Situación que aprovecharon las comunidades del valle en 1947, para contratarse, ganar unos dólares y pagar los terrenos recién adquiridos a los hacendados o preparar la siembra, aunque solo fueran a trabajar 45 días, con opción a permanecer 15 más. Fue numerosa la cantidad de hombres que participaron. Al grado que hubo “labores” (tierras con cultivos) que se quedaron

sin cosechar³. Como referencia, se menciona que alrededor de 1942, todas las tierras se cultivaban, que hacían falta, inclusive que cuando se solicitaba su renta o préstamo, se tenía que hacer con varios meses de anticipación. Ahora, una gran mayoría de tierras se encuentran abandonadas, sin cultivo, debido a que la gente emigró y las cosechas de productos básicos que se siembran, no tienen precio.

Durante el tiempo que aplicó este programa migratorio, entre México y Estados Unidos, el tiempo que estaba la gente fuera de la comunidad, principalmente hombres, era de tres a tres meses y medio, en los meses de septiembre, octubre y noviembre. Regresando para la cosecha de frijol y maíz en diciembre y enero.

La emigración se dio entre los jóvenes y adultos, de manera individual y familiar. Muchas viviendas quedaron vacías y terrenos abandonados, familias completas partieron al extranjero y hacia las principales ciudades del país, como: el Distrito Federal, Guadalajara o Monterrey, lugares donde encontraron sus satisfactores de bienestar. Solían emigrar en conjuntos gentes de diferentes comunidades vecina, por ejemplo: La Presa con Las Trojes, salir en grupo, entre amigos y familiares.

EL RETORNO A LAS COMUNIDADES

En los últimos 10 años se ha presentado el retorno de antiguos emigrantes que trabajaron en Estados Unidos, donde algunos de ellos cuentan con doble nacionalidad. Regresan para quedarse definitivamente en la comunidad y realizar actividades afines al campo, de manera productiva o como pasatiempo, con otras ideas, conocimientos novedosos y otras actitudes provenientes del lugar donde migraron; las cuales se deben considerar dentro de los programas de desarrollo y repatriación. Frecuentemente son personas de la tercera edad, pensionados o incapacitados, algunos de ellos con precarias condiciones de salud. El retorno de los indocumentados es menos continuo, debido a la problemática que implica el cruce de la frontera, la falta de documentos y al costo del viaje. Si cuentan con posibilidades de tiempo y dinero, viajan a la fiesta anual del pueblo, con el riesgo de no volver a emigrar.

En cuanto a la actividad laboral que realizaba la gente antes de emigrar,

³ Se menciona que se perdió más del 80% de las tierras cultivadas como consecuencia de participar en el Programa Bracero, posteriormente la gente se organizó, partiendo después de sembrar la tierra y haber realizado los primeros beneficios, regresando a la cosecha.

todos eran campesinos, dedicados a la agricultura de autoconsumo, sembrando maíz, frijol, calabaza, garbanzo, trigo y otros cultivos; integrados con la crianza de ganado vacuno, cerdos y especies menores. Algunos de ellos solían trabajar en las haciendas como peones acasillados. Después de la aplicación de la Reforma Agraria en la región por el presidente Lázaro Cárdenas en 1936, trabajaban sus tierras como ejidatarios y pequeños propietarios.

La primera forma de migración fue bajo contrato, posteriormente cuando se dio de manera ilegal, se construyeron las redes sociales, manifiestas mediante el apoyo de amigos, hermanos, tíos y otros familiares; de los cuales algunos de ellos ya se encontraban nacionalizados y con actividad laboral. Con la presencia de las redes, se aseguraba el traslado y el pago al "pollero", quien por lo común pactaba previamente el pago, vía telefónica, con la persona que se encontraba en Estados Unidos, contra entrega del nuevo emigrante. Por lo común su llegada era a la región donde se encontraba gente de la comunidad michoacana, muchos de ellos familiares. Ello originó que cada comunidad tuviera un lugar propio de llegada en Estados Unidos y posteriormente se dirigieran u ocuparan otras ciudades, desde el punto de vista laboral.

Esta apropiación del territorio permitió el desarrollo y establecimiento de la gente, al grado de conformar asociaciones civiles de migrantes y clubes de migrantes, los cuales han funcionado para mantenerse integrados, conservar su cultura e idiosincrasia y participar con sus comunidades en la fiesta patronal y en obras comunitarias, solos o con apoyo del gobierno, mediante el programa 3x1, cuyos recursos se utilizan para producción de hortalizas en las comunidades, perforación de pozos, construcción de carreteras, caminos rurales, remodelación de plazas públicas e iglesias; proyectos productivos (crianza de avestruz, maquiladora de ropa, vivero de jitomate y criadero de peces, etc.); sin faltar la participación en las fiestas patronales más la elaboración y entrega de despensas entre la gente más necesitada de la comunidad.

En muchas ocasiones a su llegada a los Estados Unidos, el trabajo ya los está esperando: en el campo, realizando todas las actividades propias de las diferentes disciplinas de la agricultura o en la ciudad, laborando en la "yarda", "fastfood", "nursery", "marketa" y otras relacionadas con la industria (Cuadro 2 y 3). Dependiendo de sus capacidades y conocimiento del idioma, suelen llegar a ocupar algunos puestos importantes, como mayordomos en las huertas o campos de cultivo, situación que les permite obtener un mayor ingreso e independencia económica.

Cuadro 2.

Actividades laborales relacionadas con el campo, realizadas en Estados Unidos de América por los migrantes de las comunidades.

Actividad	Las Trojes	La Presa	Téjaro
Pizca del limón.	✓		
Pizca de algodón.	✓		✓
Cosecha de la fresa, jitomate, lechuga o lo que hubiere.	✓		
Desahije de la lechuga y otras verduras	✓	✓	✓
Matanza de cerdos.	✓		
Riego de sorgo y algodón		✓	
Desahije del melón, limpia y corte de coliflor, pizca de fresa, cebolla, melón y pepino.		✓	
Cultivo de rabanitos.		✓	
Regando verduras.		✓	
Corte de jitomate, manzana, uva, esparrago.			✓
Mayordomo en el cultivo de flores (plantar la flor, despuntar las plantas grandes, como la gladiola, hacer melgas, remover y desinfectar la tierra corte de la flor y organización de empleados para el trabajo).			✓
Producción, limpieza, cosecha y disecación de flores.			✓
Cultivo de flores en viveros, decolorando flores con ácido, decoración y cuidado de plantas de ornato.			✓
En los huertos de frutales.			✓
“Bombero forestal” (Limpieza, poda y siembra de árboles forestales en el bosque, corte de tablas, desahije, control de incendios).			✓

Fuente: Elaboración propia, con base en la información obtenida de informantes clave.

Cuadro 3.

Actividades laborales urbanas relacionadas en Estados Unidos de Norteamérica por los migrantes de las comunidades.

Actividad	Las Trojes	La Presa	Téjaro
“Yarda”: (Mantenimiento de jardines urbanos: podando, cortando pasto, sembrando plantas de ornato, colocando pasto y otra actividad).	✓	✓	✓
Garden (Jardinería) y “nursery” (almácigo, trabajo en viveros con plántulas).	✓	✓	
Tomero.	✓		
Construcción de aparatos detectores de metales.	✓		
Plantación de árboles de ornato y en bosque.	✓		
Lavaplatos, cocinero, mesero en restaurantes de comida rápida “fast food” e internacional.	✓	✓	✓
Construcción: haciendo pisos, cimientos para casas en el “tracker”, recolección de madera utilizada en la construcción, preparación del cemento para el encarpetao de las calles.	✓	✓	✓
Operador de maquinaria pesada (trascabo) moviendo tierra y derribando árboles.	✓		
Fábrica renovadora de tambos de metal.		✓	
Fábrica de molido de queso.		✓	
Fábrica constructora de partes para vehículos automotores.		✓	
Ayudante de albañil.		✓	
Podar árboles y pasto con el “Güiro” (desbrozadora) y la podadora de gasolina, colocar los “esprinkles” para regar,		✓	
Fábrica de dulces.		✓	
Fundición.		✓	
Fábrica de casetes para video.			✓
Negocio propio relacionado con la jardinería “Land scape”.	✓		✓
Instalación de vías de tren.			✓
Envasado de jabón líquido en fábrica de jabones.			✓
En las “marquetas” (supermercados).			✓

Fuente: Elaboración propia, con base en la información obtenida de informantes clave.

* Mucha gente que emigró para trabajar en el campo o actividades propias de la agricultura, cuando se encontraban en Estados Unidos decidían moverse hacia la ciudad y trabajar en la industria.

**Se considera que la industria de la construcción en Estados Unidos es la base de la economía del emigrante, debido a que da trabajo a pintores, sistema de aire, tirado de cemento, que es posible hacer varias cosas no tan difíciles.

Este aspecto de las actividades laborales que realizan los migrantes de retorno resulta relevante debido al aspecto comparativo que se pudiera tener, contra la actividad realizada en su etapa de emigrante, ante eso, al indagar sobre la actividad que realizaban en Estados Unidos y verificar si era posible aplicar lo aprendido en las comunidades, la respuesta común era: “No se puede aplicar aquí, debido a que no hay donde hacerlo” o “faltan apoyos del gobierno”.

Sin embargo se encontraron varios casos relevantes en los cuales se estaba aplicando lo aprendido como emigrantes: un “mayordomo”, encargado de cultivos de invernadero, intentó cultivar flores para exportación, lo cual se vio impedido debido a trabas gubernamentales en la obtención de permisos para la exportación; otra persona que trabajó en la construcción, a su regreso México, empezó a trabajar por su cuenta y actualmente se encuentra laborando como contratista en la construcción y pavimentación de calles; una más que se ocupó en el mantenimiento y conservación de huertos, ahora cuenta con una huerta de aguacates y otros han adquirido o instalado restaurantes, pequeños negocios de comida rápida, de tortillerías con molinos, adquirido hatos ganaderos, herramienta agrícola e implementado tecnologías alternativas susceptibles de utilizarse en la producción agrícola de la región, como: construcción de ollas de agua y sistemas de riego.

En otros casos, algunas personas lograron traer determinadas herramientas para uso doméstico como taladros, mangueras, desbrozadoras, tijeras y otras de uso industrial para la instalación de negocios. Sin embargo determinar si lo aprendido en Estados Unidos es posible aplicarlo en las comunidades, resulta difícil, la respuesta que se obtuvo fue: “no se puede aplicar”, “¿dónde, aquí no hay”, “es difícil aplicarlo”; “no hay área para desarrollarse”, “no hay dinero”; “jardinería es muy mal pagada en México”; en si las respuestas giraron en torno a la situación económica de México y a la diferencia de espacios, debido a la carencia de jardines, relativamente grandes, en las casas, donde sería posible ocupar un empleado de la “yarda”. Con los ejemplos arriba mencionados, es posible demostrar la presencia y utilización del conocimiento adquirido en su viaje migratorio, utilización de las remesas y tecnología transportada.

Ante esa problemática se preguntó si habían recibido o contaban con algún apoyo del gobierno por ser migrante de retorno, la respuesta en su mayoría fue negativa: sin embargo, recurriendo con las autoridades municipales, se encontró la Dirección del Migrante, quien comentó que en el estado de

Michoacán esta la Secretaría del Migrante, la cual cuenta con delegaciones en los municipios, cuya función es aportar diversos apoyos como información, en casos de búsqueda de migrantes, detenciones, defunciones, traslados. Y que se cuenta con partidas especiales para otorgar apoyo económico para el desarrollo de proyectos productivos de manera individual o en asociación, de los cuales ya se encuentran en proceso: la adquisición de ganado, purificadoras de agua y apoyo a las mujeres.

Autores como Levitt (1998) y Nichols (2004) con los cuales concordamos, mencionan que los migrantes traen un conjunto de herramientas sociales y culturales que ayudan a su adaptación a su nueva vida en el extranjero; quienes tienen la necesidad de interactuar en diversos grados con la sociedad de acogida, lo cual significa ganar experiencia e incorporación de nuevas rutinas, no solamente ideológicas, sino también tecnológicas y culturales, debido a que ellos toman ideas y prácticas, observando y escuchando al mundo que se encuentra a su alrededor, conocimiento que después difundirán en sus lugares de origen (Levitt, 1998, p. 930-931); y que la transferencia de tecnología agrícola ha sido pasada por alto en gran parte de la literatura y sobre la migración y el desarrollo; a pesar de que ésta ha jugado un papel central en la transformación de la agricultura local y de la economía regional, independientemente de los costos ambientales que suelen acarrear, los cuales deben de ser valorados en su momento para volverlos más sustentables (Nichols, 2004, p. 34). Ello se puede apreciar en el Cuadro 4, donde se describe el conocimiento adquirido por los migrantes que retornan de Estados Unidos y algunos ejemplos de aplicación que se encontraron.

Cuadro 4. Conocimiento adquirido por los migrante de retorno de las comunidades de Las Trojes, La Presa y Téjaro y su aplicación.

Condición	Descripción	Condicionante	Ejemplos encontrados	Aplicación comunitaria
Conocimientos	Relacionados con cultivos, métodos, técnicas, prácticas procesos, manejo de maquinaria u otro adquirido principalmente en sus lugares de trabajo, vía proceso migratorio que permiten al emigrante desarrollarse laboralmente.	Son habilidades, estudios, interés de aprender y dominio del idioma inglés. Se puede considerar una condición común, debido a que encuentran ante tecnologías ajenas a su idiosincrasia.	Podas, injertos, métodos de cultivo de floricultura, manejo de insumos, manejo de maquinaria pesada, industria restaurantera de comida rápida, torneado de piezas metálicas. Serigrafía, tablajeros.	Presencia de huertos de aguacates regados por goteo con cisternas y ollas de agua. Vivero de floricultura. Adquisición de tractores para maquila. Puestos para venta de hamburguesas, hot-dogs, pizzas y otros.
	Dinero enviado a familiares que viven en las comunidades para sustento, el cual suele invertirse en construcción de pequeños negocios familiares.	Es una condición común y obligada, que permite la subsistencia del núcleo familiar y comunitario. Las cuales permiten el ahorro e inversión dentro y fuera de la comunidad.	Adquiere tierras para cultivo, maquinaria, insumos y semillas. La maquinaria la utiliza para renta y maquila. Instalación de puestos de comida rápida (fast food). Inversión comunitaria y regional en adquisición de ganado e instalaciones.	Fondas y restaurantes, Negocios de molino y tortillería. Cultivos irrigados, utilización adecuada de insumos. Conservación del ambiente.
Tecnología mecánica	Herramientas susceptibles de emplearse en el campo y casa.	Comúnmente traen pequeñas herramientas de fácil transportación o vehículos automotores para uso familiar.	Motosierras, desbrozadoras, mangueras para riego, cajas con herramientas automotrices, domésticas. Plantas para soldar.	Construcción y mantenimiento de viviendas y calles.

Fuente: Elaboración propia con base en la información otorgada por informantes clave.

Es claro que los aprendizajes tienen que ver con los mercados laborales y la ocupación por sector ocupado, lo cual determina las habilidades adquiridas en su calidad de inmigrante que favorecen mejores puestos, el cual hasta cierto punto actualmente predominan las actividades del sector servicios o propiamente urbanas, algunos de ellos trabajan en la construcción, obreros y trabajadores especializados en actividades manufactureras y de comercio, todo ello está acorde al perfil educativo que tienen, sumado a las habilidades, capacidades y experiencia.

Con esta información es factible considerar sus oportunidades laborales que tienen en el país, ya que como menciona Montoya, Salas y Soberón (2011-2, p. 175), sobre las oportunidades y retos de los migrantes de retorno en el Estado de México, “Los retornados michiquenses, aunque no laboraron en empleos que les permitieran una adquisición formal o informal de habilidades técnicas y productivas de alta cualificación, sí traen consigo nuevas habilidades sociolaborales que constituyen una buena oportunidad para que las instituciones de gobierno que promueven el desarrollo en México, los tomen en cuenta; porque ahora saben hacer cosas que antes no, es decir adquirieron un nuevo conocimiento, susceptible de aplicarse”.

Por último coincidimos con Durand (2004-2) quien menciona que el migrante después de haber trabajado largos años cuenta con un nuevo capital humano, un nuevo capital social y un capital monetario que puede utilizar tanto para quedarse como para regresar. Pero también es consciente y toma en cuenta los límites que imponen la edad, el barrio en donde vive, la sociedad en la que participa y su grado de integración; condición que debe considerar al momento de tomar una nueva decisión, en cuanto a partir o quedarse.

CONCLUSIONES

La necesidad de emigrar suele ser diferente para cada persona o grupos de personas. Algunas de ellas lo hacen por gusto, otros por problemas legales o por necesidad. Ello se observó al cuestionar a emigrantes que lo hicieron de manera legal e ilegal, quienes partían solos o en grupo, con “pollero, coyote, enganchador” o como se le denomine a quien “facilite” o promueva el cruce de la frontera, mediante un pago por el servicio.

La emigración, en un principio, permitió el desfogue poblacional de las comunidades, cuando la disponibilidad de tierras de cultivo fue insuficiente

para cubrir las necesidades básicas de la población creciente; a su vez propició el desarrollo comunitario, al aportar recursos monetarios para sufragar la construcción de viviendas, con nuevos materiales y diseños, semejantes a los estadounidenses, al menos en ideal. Ayudó al sostenimiento de las personas que se quedaron a cuidar la tierra. Quienes sembraban productos carentes de valor comercial, ahorcados por una política que permitió al libre mercado poner precio a su trabajo y a sus cultivos.

Emigrar implica sortear un conjunto de obstáculos, relacionadas con la vida personal, familiar y laboral, como: decidir partir solo o con la familia, lo cual depende del recurso económico y el apoyo que ofrezcan familiares, amigos o paisanos que se encuentran en Estados Unidos. Superado el primer obstáculo y del otro lado de la frontera, surgen otros: trabajo, comunicación, adquisición de nuevos conocimientos y habilidades para el manejo de otras técnicas, formas de trabajo, métodos y tecnologías; lo cual implica adquirir nuevas actitudes laborales. Sin embargo en la mente de todo inmigrante ilegal, siempre está presente el cuidarse que no lo agarre migración. Solucionado todo eso, surge la necesidad económica, relacionada con la presencia, manejo y distribución del dinero: una parte para gastos personales, otra para ahorrar y una más para enviar un gasto extrafronterizo. Con el paso del tiempo debe decidir si permanece o regresa a su comunidad, preguntándose ¿a qué me voy? ¿qué voy hacer por allá? ¿a qué me voy a dedicar?

Retornar depende del éxito obtenido en el extranjero, sobre todo económico, por el cual el emigrante es ampliamente reconocido; pero se deja de lado el conocimiento, las habilidades y aptitudes adquiridas en el ciclo migratorio; los cuales son susceptibles de utilizarse, al observarse ejemplos incipientes, que han sido utilizados en el desarrollo de las comunidades bajo determinadas condicionantes.

Los migrantes de retorno traen consigo tres elementos importantes adquiridos en el trayecto migratorio, susceptibles de ser utilizados en la región: conocimiento, rural y ciudadano; remesas, sociales y económicas; y tecnológicos. Éstos, son transportados en forma de conocimientos, dinero y tecnologías, pudiendo llegar de manera individual o en conjunto; y con suficiente capacidad de participar de manera individual o en conjunto en el desarrollo comunitario. El conocimiento es el más fácil de transportar, debido a que es intangible y no

paga impuestos, como ocurre con las remesas y la tecnología tangible.

El resultado de la suma de los tres elementos: conocimiento más remesas económicas, más tecnología, fue: instalación de un huerto de aguacates, negocios de molinos y tortillerías, establecimiento y explotación de hatos ganaderos, construcción de ollas de agua para riego, fondas, restaurantes y otros negocios; ejemplos en los cuales es factible apreciar la intervención de todos los elementos, producto de la emigración o mínimamente de dos: conocimiento-remesas, conocimiento-tecnología o remesas-tecnología.

Ante ello, importante considerar lo siguiente: a pesar de que mucho se menciona de que el conocimiento que traen los migrantes de retorno es factible de utilizarse en el desarrollo comunitario, la realidad es que hace falta distinguir si los casos de éxito han sido por el estatus de haber laborado en Estados Unidos, por el conocimiento adquirido, por las remesas económicas, por el apoyo institucional que favoreció tal desarrollo o por todo. Asimismo, es necesario determinar el mecanismo de transmisión de los conocimientos de los migrantes de retorno y su diseminación entre productores-innovadores.

Finalmente, se considera que para que las remesas, tecnológicas, económicas y el conocimiento de los migrantes de retorno, sean reconocidas como tales y utilizadas para lograr bienestar comunitario, es necesario profundizar en su estudio de manera particular, en otros espacios y a otros niveles; y abordar aspectos relacionados con el retorno familiar y de género. Siendo necesario para contar con información relevante que permita identificar plenamente las potencialidades de la migración de retorno y sus actores.

BIBLIOGRAFÍA

- Arango, J. (2003). La explicación teórica de las migraciones: Luz y sombra. *Revista Migración y Desarrollo*, 3:1-30
- Bada, X. (2004). Clubes de Michoacanos oriundos: desarrollo y membresía social comunitarios. *Revista Migración y Desarrollo*, 2:82-103
- Bauer, C., Massuh, V. y Sanguineti, J. J. (1999). Mesa redonda: *La tecnología y el hombre*. CAI. Argentina. Pp.: 221-254. Recuperado de: <http://www.edutecne.utn.edu.ar/desafio-tecnologico/06-desafio-anexo.pdf>. Consulta: junio de 2013.
- C. de Grammont, H. (2009). La desagrarización del campo mexicano. Convergencia. *Revista de Ciencias Sociales*, 16(50):13-55.
- C. de Grammont, H. (2010). La evolución de la producción agropecuaria en el campo mexicano: concentración productiva, pobreza y pluriactividad. *Andamios. Revista de Investigación Social*, 7(13):85-117.
- Cobos, S. (2008). *¿Cómo entender la movilidad ocupacional de los migrantes de retorno? Una propuesta de marco explicativo para el caso mexicano*. *Estudios Demográficos y Urbanos*, 1(67):159-177.
- Cruz-León, A. (2002). *Tracción animal, erosión tecnológica, estrategias campesinas y sustentabilidad*. Tesis doctoral. Colegio de Posgraduados. Texcoco, Estado de México, México. 176 p.
- Durand, J. (2004-2). Ensayo teórico, sobre la migración de retorno. El principio del rendimiento decreciente. *Cuadernos Geográficos*, 35: 103-116.
- Fernández González, R. (1998). Conocimiento tecnológico: el caso de la ingeniería del software. Trabajo preparado para el Simposio de Filosofía de la Técnica: Mundos Virtuales realizado en Salamanca, el 18 de Febrero de 1998. Recuperado de: <http://pendientedemigracion.ucm.es/info/pslogica/rodolfo1.pdf>. Consulta: junio de 2013.
- Fernández-Guzmán, E. (2011). Revisión bibliográfica sobre la migración de retorno. Norteamérica. *Revista Académica del CISAN-UNAM*, 6(1):35-68.
- Fernández-Guzmán, E. y del Carpio-Ovando, P. S. (2013). Regresar a casa, a Huandacareo, Michoacán: remesas, retorno inversor y cambio social. *Ra Ximhai*, 9(1):121-134.
- Gamio, M. (1930), Número, procedencia y distribución de los emigrantes mexicanos en los Estados Unidos. México: Talleres Gráficos.
- García García, J. O. y Carrillo Silva E. (2006). Relación Urbano Rural y Medio Ambiente en la Región Centro de Michoacán, México. Ponencia presentada en el Tercer Encuentro Internacional sobre Desarrollo Sostenible y población. Realizado del 6 al 24 de julio de 2006. 14p. Recuperado de: www.eumed.net/eve/resum/06-07/jogg.htm. Consulta: Junio de 2013.
- Foro Consultivo Científico y Tecnológico, AC (2012). Michoacán. Diagnóstico en Ciencia, Tecnología e Innovación 2004-2011. Foro Consultivo Científico y Tecnológico, AC. Distrito Federal, México. 46p.
- García Abad, R. (2001). El papel de las redes migratorias en las migraciones a corta y media distancia. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. Universidad de Barcelona. 94(11), 1 de agosto de 2001. Recuperado de: <http://www.ub.edu/geocrit/sn-94-11.htm#4>. Consulta: junio de 2013.
- García Abad, R. (2003). Un estado de la cuestión de las teorías de las migraciones. *Historia Contemporánea*, 26:329-351.
- Gaspar Olvera, S. y López Vega, R. (2009). El comportamiento regional de la inserción laboral de los mexicanos en Estados Unidos. *Revista migración y desarrollo*, 13:105-122.
- Gaspar Olvera, S. (2012). Migración México-Estados Unidos en cifras. *Migración y Desarrollo*, 10(18):101-138.
- Giorguli Saucedo, S. E. y Gaspar Olvera, S. (2008). Inserción ocupacional, ingresos y prestaciones de los migrantes mexicanos en Estados Unidos. Consejo Nacional de Población. México. 191p.
- Goldring, L. (2003). Re-thinking remittances: social and political dimension of individual and collective remittances. CERLAC (Centre for Research on Latin America and the Caribbean). York University. Canada. 26p.
- González Sánchez, R. F. (2011). El impacto social de la migración de retorno en zonas rurales de Colima. En: Preciado Jiménez, S. A. (Coord.) (2011). Impacto de la migración de retorno de familias rurales colimenses. Universidad de Colima. Colima, México. Pp.:97-116.
- INEGI (Instituto Nacional de Geografía e Informática) (n/da). México en cifras. Michoacán de Ocampo. México. Recuperado de: <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/mexicocifras/default.aspx?e=14>. Consulta: junio de 2013.
- INEGI (Instituto de Geografía e Informática) (INEGI) (n/db). Cuéntame... Información por entidad Michoacán de Ocampo. Recuperado de: <http://cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/mich/economia/pib.aspx?tema=me&e=16>. Consulta: junio de 2013.
- INEGI (Instituto Nacional de Geografía e Informática) (n/dc). Población

- migrante internacional de retorno entre junio de 2005 y junio de 2010 y su distribución porcentual según duración de la migración y su promedio para cada entidad federativa de residencia actual. Recuperado de: http://www3.inegi.org.mx/sistemas/TabuladosBasicos/tabulados/CPV2010/Ampliado/04_10A_ESTATAL.PDF. Consulta: agosto de 2013.
- Levitt, P. (1998). Social remittances: migration driven local-level forms of cultural diffusion. *International Migration Review*, 32(4):926-948.
 - Massey, D. S., Arango, J., Graeme, H., Kouaouci, A., Pellegrino, A., Taylor, J. E. (1993). Theories of International Migration: A Review and Appraisal *Population and Development Review*, 19(3): 431-466.
 - Massey, D. S., Espinoza, K. y Durand, J. (1998a). Dinámica migratoria entre México y Estados Unidos. En: Zenteno, René (coord.). (1998). Población, Desarrollo y Globalización. V Reunión de Investigación Sociodemográfica en México. Vol. 2. México, Somede/Colef. 548 p.
 - Massey, D. S., Arango, J., Graeme, H., Kouaouchi, A., Pellerino, A., Taylor, J.E. (1998b). Una evaluación de la teoría de la migración internacional: el caso de América del Norte. En: Malgesini, G. (comp.) (1998). Cruzando fronteras. Migraciones en el sistema mundial. Madrid: Icaria, Fundación Hogar del Empleado. Pp.189-264.
 - Massey, D. S., Pren, K. A. y Durand, J. (2009). Nuevos escenarios de la migración México-Estados Unidos. Las consecuencias de la guerra anti-inmigrante. *Papeles de Población*, 61:101-128.
 - Massey, Douglas S. and Brown Amelia E. (2011). New migration stream between Mexico and Canada. *Migraciones Internacionales*, 6(1):119-144.
 - Mendoza-Cota, J. E. (2012). Características y determinantes de los cambios recientes de los flujos migratorios de trabajadores mexicanos hacia Estados Unidos. *Papeles de Población*, 71:1-36.
 - Montoya Arce, J, Salas Alfaro, R. y Soberón Mora, J. A. (2011-2). La migración de retorno desde Estados Unidos hacia el Estado de México: oportunidades y retos. *Cuadernos Geográficos*, 49:153-178.
 - Nichols, S. (2004). Technology transfer through mexican migration. In: *Grassroots Development*. (2004). *Journal of the Inter-American Foundation*, 25(1):27-34.
 - OIM (Organización Internacional para los Migrantes) (n/d). Los términos clave de migración. Recuperado de: <http://www.iom.int/cms/es/sites/iom/home/about-migration/key-migration-terms-1.html#Emigraci%C3%B3n>. Consulta: agosto de 2013.
 - Piña Osorio, J. M (1997). Cultura y migración internacional mexicana. En: Piña Osorio, J. M y Muñoz Sánchez, P. (1997). *Migración y cultura en la frontera norte mexicana*. Universidad Autónoma Chapingo. Texcoco, México. 118p.
 - PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el desarrollo México) (2012). El Índice de Desarrollo Humano en México: cambios metodológicos e información para las entidades federativas. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. México. 20p.
 - Preciado Jiménez, S. A., Covarrubias Ortiz, E. y Arias Soto, M. P. (2011). Cambios en la dinámica familiar nuclear de los migrantes de retorno en el área rural del estado de Colima. En: Preciado Jiménez, S. A. (Coord.) (2011). *Impacto de la migración de retorno de familias rurales colimenses*. Universidad de Colima. Colima, México. Pp.: 39-54.
 - Rivera Sánchez, L. (2004). Transformaciones comunitarias y remesas socioculturales de los migrantes mixtecos poblanos. *Migración y Desarrollo*, 2:62:81
 - Robinson, R. (2004). La globalización y el impacto del accionar transnacional de los inmigrantes en el desarrollo económico de sus países de origen. *Futuros*, 8:13
 - Roldán Dávila, G. (2012). Una aportación ignorada de la teoría neoclásica al estudio de la migración laboral. *Migración y Desarrollo*, 10(19): 61–91.
 - Solimano, A. (2009). Remesas, movilidad de capital humano y desarrollo económico: la experiencia latinoamericana. Documento preparado para el CIDOB, Barcelona, España. 25p. Recuperado de: www.andressolimano.com/publicaciones/1-18.pdf. Consulta: junio de 2013.
 - Secretaría de Economía-ProMéxico (n/d). Michoacán de Ocampo. Recuperado de: http://mim.promexico.gob.mx/Documentos/PDF/mim/FE_MICHOACAN_vf.pdf. Consulta: junio de 2013.
 - Tépach, M. R. (2012). El flujo migratorio internacional de México hacia los Estados Unidos de América y la captación de las remesas familiares en nuestro país, 2007-2012. Cámara de Diputados, LXI Legislatura. México. 67p.

Arturo Franco Gaona

Estudiante de Doctorado, Programa en Estrategias para el Desarrollo Agrícola Regional, Colegio de Posgraduados Campus Puebla. Km 125.5 Carretera Federal México-Puebla. C.P. 72760, Puebla, Pue., México. Correo electrónico: fagamex@yahoo.com.mx

Artemio Cruz León

Profesor Investigador de la Universidad Autonoma Chapingo

Benito Ramírez Valverde

Profesor Investigador Titular del Colegio de Postgraduados